

Una autora distinguida reta a sus lectores a ayudar a niños necesitados

Soy bendecido. Déjenme decirlo de una vez. ¡Soy increíblemente bendecido en muchas maneras más que yo puedo comenzar a contar! Tengo una linda casa, un carro fiable, comida, ropa y más posesiones materiales de las que necesito. Mi familia es estable, y mi pareja y yo podemos proveer para nuestras hijas de una forma que las mantiene alimentadas y seguras, y ellas saben sin duda que están amadas incondicionalmente.

Ese no es el caso para muchos niños. Se estima que alrededor de quince millones de niños en los Estados Unidos viven bajo el umbral de pobreza federal, y que el número de niños y familias empobrecidos en el extranjero es aún más asombroso. Algunos reportes indican que tanta como 1.3 billones de gente alrededor del mundo vive de extrema pobreza. La pobreza es real, y el duro, frío hecho es que cede a increíble sufrimiento. Los niños a menudo no tienen ropa adecuada, no reciben cuidado médico, y sus barrigas están vacías, y muchos viven en condiciones simplemente deplorables.

Una partidaria muy especial

Por los últimos 52 años, Children Incorporated ha estado trabajando fuertemente para ayudar a niños necesitados y a sus familias a superar algunas de sus dificultades – a descubrir un sentido de esperanza y posibilidad, a pesar de la privación en sus vidas. Somos una pequeña organización, pero nuestro impacto es grande y llega lejos. Por los últimos cinco décadas, hemos ayudado a casi la mitad de un millón de niños a vivir mejor, ver la potencial para más, y en muchos casos, superar su exigua existencia.

Les agradezco a los miles y miles de partidarios leales que hacen que nuestro trabajo sea posible a través de su generosidad y participación, y agradezco a los que han ido más allá de lo normal para difundir el mensaje de cuan fina organización Children Incorporated verdaderamente es. Una persona muy especial inmediatamente viene a mi mente: el Dr. Richard Carlson, que ya no está con nosotros, y que, en 1997, publicó su emblemático libro best-seller, “Don’t Sweat the Small Stuff” (“No te preocupes por lo pequeño”). En ese libro, el Dr. Carlson retó a lectores a patrocinar a un niño por correo, y él dijo muy claramente que Children Incorporated era su organización sin fines lucrativos favorita. Como resultado de la mención de nuestra organización de parte del Dr. Carlson, casi 6,000 niños fueron patrocinados.

Cuando el Dr. Carlson falleció repentinamente en 2006 a la edad de 45, su esposa decidió perpetuar su legado, y escribió más libros best-sellers en la serie “Don’t Sweat the Small Stuff”; y hoy, Kristine Carlson es una oradora de renombre mundial que maneja un sitio web exitoso, y que presenta un podcast popular donde ella entrevista a otra gente motivacional que trabaja para inspirar a otros en el mundo a través de su sabiduría y pericia sobre varios temas distintos.

“The Challenge” (“El desafío”) de Kristine Carlson

Este año es el vigésimo aniversario de “Don’t Sweat the Small Stuff,” y Kristine Carlson tiene un reto para todos – en el próximo año, ella quiere que 2,000 niños adicionales sean apatrocinados a través de Children Incorporated. En su sitio web, donde Kristine no sólo ha destacado el trabajo de Children Incorporated, pero donde también ha creado un llamado a la acción para sus seguidores a considerar el patrocinio con nuestra organización, nos da una oportunidad para expandir nuestros proyectos, y para extender nuestro alcance otra vez.

Me siento honrado por el bondadoso gesto de Kristine, y todo lo que el Dr. Carlson logró a través de su apoyo de nuestro trabajo me asombra. Ellos sinceramente han sido bendiciones para Children Incorporated, y han cambiado las vidas de muchos jóvenes a través de su cariño.

Como los Carlson y los que ellos han conmovido a lo largo de los años, mi familia y yo patrocinamos a niños a través de Children Incorporated, no sólo porque yo trabajo aquí, pero también porque sé de primera mano la diferencia que hace en las vidas de los niños que servimos. Patrocinar a un niño es una manera pequeña en que podemos, como dice el dicho, “devolver el favor”. Es una forma simple para nosotros compartir nuestras bendiciones con otros; no es exigente, es rentable, es súper fácil de comenzar, y puede literalmente cambiar las vidas de niños.

Si no lo están haciendo ya, consideren patrocinar a un niño hoy. Si ya son patrocinadores, tal vez puedan hablar con algunos amigos sobre la diferencia que el patrocinio puede hacer. Importa.

(Video por Kristine)